**documento de cátedra: eje temático nº 5 “el sujeto operador de conductas”**

**Contenidos mínimos:** *PErSonALiDAD – ConDuCTA – CAráCTEr – TEMPErA-MEnTo – APArATo PSíquiCo – MECAniSMoS DE DEFEnSA –*

*EVALuACión DE LA PErSonALiDAD – PErSonALiDAD MADurA.*

**5.1- la personalidad: conceptualización, características**

Lo hasta aquí desarrollado refiere que la Psicología, en tanto disciplina científica, posee objeto de estudio, métodos y técnicas de abordaje. Circuns- cribíamos el ámbito de preocupación de esta ciencia, a la conducta y los pro- cesos mentales. Podemos plantear, en un nivel mayor de complejidad, que la Psicología posee un *objeto material* que es la **Conducta** o sujeto de estudio y un *objeto formal* que es la **Personalidad** o aspecto bajo el cual se lo estudia.

Cabe aclarar que la Psicología no tiene dos objetos de estudio sino uno sólo que es la conducta en sus dos aspectos lo manifiesto, visible y los procesos mentales, por eso a través de la conducta podemos tener acceso a la estructura interna del sujeto. Entonces podemos decir que conducta y personalidad son dos aspectos íntimamente ligados e interrelacionados.

Toda conducta está referida a las diferentes manifestaciones (fisiológi- cas, verbales, motrices etc.) mediante las cuales el organismo en una situación particular, reduce el estado de tensión que lo motiva y realiza sus posibilidades personales, constituyendo una estructura dotada de sentido. De esta manera toda conducta no implica una reacción mecánica frente a las circunstancias ex- ternas, sino una respuesta única, singular, idiosincrática y propia de cada sujeto.

Aseveramos que no existen hombres en general, sino en particular, in- dividuos. Esto lleva a plantearnos que no hay conducta que no pertenezca y se integre a una personalidad, ya que ésta se expresa a través de los diversos comportamientos.

Conducta y personalidad son dos caras del mismo proceso donde la conducta remite a las manifestaciones externas con su contraparte latente o subjetiva, los procesos mentales, y la personalidad es la organización interna que se corresponde con dichas expresiones, una construcción teórica posible de ser inferida a través de las conductas.

130 |

La personalidad es la estructura interna de cada sujeto y la conducta su modo de expresión, por ello afirmamos que son aspectos interrelacionados. Toda conducta responde a una personalidad y toda personalidad se viabiliza a través de un repertorio de conductas.

*La Psicología entonces va a estudiar la conducta con el objetivo de comprender la personalidad de los sujetos.*

Si todo desarrollo humano se corresponde con el desarrollo de la perso- nalidad **¿Qué es la personalidad?**

La característica sobresaliente del hombre es su *individualidad,* cada uno de los miembros de una especie es un individuo y este término procede del latín que significa “no divisible”.

El hombre es una creación única de las fuerzas de la naturaleza, José Ble- ger (1969) lo define o caracteriza como un ser natural, especialmente separado de los otros individuos, vive su propia vida en su particular forma distintiva.

Este carácter de separado y único no es solamente lo que interesa a la Psicología, además de esto, el hombre posee una *individualidad psicológica,* una compleja organización integrada por hábitos distintivos de pensamiento y expresión, actitudes, rasgos, intereses y una filosofía particular de la vida.

Es precisamente esa *multilateral individualidad psicofísica* total llamada personalidad, lo que es de interés para la Psicología.

En medios no científicos, la personalidad engloba las características de singularidad, individualidad, emociones, etc. que otorgan identidad e imagen a los integrantes de un grupo.

Este término personalidad representa, según Gordon Allport (1970), un peligro si se lo usa indiscriminadamente, sin atender a su espectro de signifi- cación, en tal sentido debemos reseñar algunas consideraciones previas a su conceptualización, para que ésta realmente sea fiel a su significado.

La personalidad es una organización dado que refiere una estructura, un todo que no es resultante del agregado o sumatoria de conductas sino que se expresa como una globalidad en cada una de ellas.

| 131

*Susana C. Cambursano – Silvana A. Andrada*

Otro de sus rasgos es la totalidad dado que implica el nivel de integración más acabado , de modo tal que el grado de complejidad alcanza en ella un punto máximo, no sólo por la aparición de características peculiares sino porque en ella confluyen todos los niveles preexistentes en la evolución.

El hecho de ser la personalidad una organización, un todo, no excluye la multiplicidad, la diversidad, sino que ésta se integra con elementos heterogéneos que armonizan en toda la gama de relaciones posibles.

La personalidad es además temporal ya que somos resultado de una his- toria que cursa de determinado modo en cada sujeto, por eso hay una historia individual. El ser humano en cada una de sus conductas obra acorde no sólo a un presente sino a un pasado, lo vivido, y a un proyecto de vida, lo por vivir. Hablamos de una dimensión temporal que incorpora el presente, el pasado y el futuro.

La personalidad es dinámica, es cambiante, no se cristaliza, se desarrolla, se va estructurando, va evolucionando en el interjuego entre lo innato y lo adquirido, aún cuando aseveramos que ese desarrollo no se completa nunca. Los cambios o fluctuaciones son variados pero en condiciones de normalidad persiste una cierta continuidad que es lo que conocemos como identidad.

Volvemos a la pregunta acerca de ¿Qué entendemos por personalidad?.

No existe una definición universalmente aceptada, es un término abs- tracto que no refiere a una persona concreta y por lo tanto su acepción resulta amplia e imprecisa. Allport (1970) nos ilustra al respecto cuando dice “tomemos la palabra persona, nada puede ser más abstracto, no es masculina ni femenina, no es joven ni vieja…”

La única forma de revitalizar el término es retornando a las fuentes mis- mas, esto es al origen etimológico de la palabra; en la civilización grecorromana “*prosopon”,* palabra latina de la que deriva persona, era la máscara usada por los actores en las obras teatrales, representando diferentes roles; cada máscara con su expresión simbolizaba las diferencias individuales de los personaje.

Un aporte interesante es el que realiza Filloux50, al intentar acercar una definición de personalidad tomando como criterio, lo que “no es” .Lo trans- cribimos en un cuadro de síntesis:

50 FILLOUX, Jean (1975): La Personalidad, Eudeba, Buenos Aires.

132 |

##### Personalidad no es o no significa

* La influencia ejercida de un individuo sobre otro (“tiene una personalidad notable”).
* La apariencia de que uno se reviste (“adoptar una perso- nalidad”).
* El ideal que uno se forja de sí mismo (“cultivar la perso- nalidad”).
* La esencia del ser humano (“la personalidad de un indi- viduo es inviolable”)

La personalidad, en tanto preocupación de la Psicología, no se reduce a influencia, apariencia, ideal, esencia, se trata de algo más profundo, de mayor riqueza en contenido, posibilidades y potencialidades.

Desde el punto de vista psicológico, de modo muy sencillo, podemos decir que la personalidad es lo que un individuo realmente es. Esta definición apunta a una diferencia biopsíquica esencial, es aceptable pero resulta breve y vaga.

Otro concepto de mayor precisión que podemos acercar es que refiere el conjunto de estrategias o modalidades de carácter adaptativo que el individuo despliega en su relación con el entorno.

La idea de personalidad va ligada a un “estilo individual” y a una noción de relativa permanencia a lo largo de la vida del hombre, la identidad; orienta gran parte del esfuerzo adaptativo del sujeto al desarrollo de sus potencialidades, proceso éste que es inagotable.

Erich Fromm (1968)51 puso esto en palabras al decir que gran parte de la tragedia de la condición humana es que el desarrollo de la personalidad nunca se completa, aún en las mejores condiciones, sólo se realizan parte de las poten- cialidades. “El hombre siempre muere antes de que haya nacido totalmente”.

Vamos a tratar de ordenar todo lo expuesto a través de la definición empleada por Allport, por estimar que se trata de una de las más completas y sobre todo que sostiene un criterio de integración.

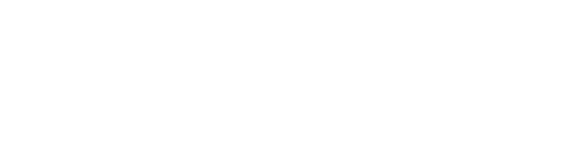
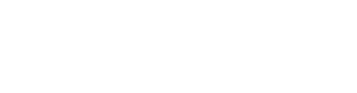
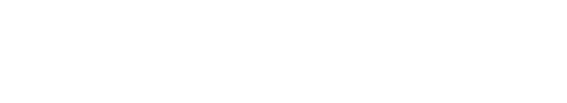
###### “Es la organización dinámica dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos al ambiente”.52

51 El texto del cual procede el extracto es “El miedo a la libertad”, del año 1968, de la Editorial Paidós.

52 ALLPORT Gordon (1970): Psicología de la Personalidad. Editorial Paidós, Buenos Aires, Tercera Edición, p. 65.

| 133

Filloux (1975), un clásico en esta temática, expresa que para lograr una definición formal de personalidad nada más apropiado que realizar un análisis de sus características:



En base a estos rasgos diferenciales, Filloux elabora un concepto de per- sonalidad: *“es la configuración única que toma en el transcurso de la historia de un individuo el con-junto de los sistemas responsables de su conducta”.*

Vamos a retomar brevemente las características de la personalidad:

* + **Es una estructura** porque no es una suma de partes, está referida a un todo o sistema donde se incluye la totalidad del individuo que integra lo físico y lo psicológico.
  + **Es única** porque es propia de cada individuo, sella su individualidad, no se repite la misma personalidad en dos sujetos. Cada persona es irrepetible y despliega modos particulares de respuesta frente al mundo y a los sucesos de la vida cotidiana.
  + **Se afirma como un estilo a través de la conducta** dado que la perso- nalidad se expresa a través de un repertorio de conductas que marcan un estilo que es observable y evaluable. Toda conducta pertenece a una personalidad y no hay personalidad que no esté referida a un espectro de conductas.
  + **Es dinámica** porque no se define de ninguna manera por su esta- ticidad, es resultante de un proceso, cambia a lo largo del tiempo y el sujeto se desarrolla a través de etapas o periodos evolutivos. La personalidad se va modificando, lo que tiene una cierta permanencia es la identidad, ese sentimiento de mismidad y continuidad que nos hace percibirnos y reconocernos a lo largo del tiempo.
  + **Es temporal** porque “cabalga sobre el tiempo”, se despliega a lo largo de él y tiene que ver con una tridimensionalidad: pasado, presente y futuro.

A modo de síntesis podemos rescatar tres definiciones de personalidad:

134 |

* Personalidad es lo que un individuo realmente es.
* Personalidad es la organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos al ambiente. (Allport).
* Personalidad es la configuración única que toma el ser humano en el transcurso de la historia de un individuo, el conjunto de los sistemas responsables de su conducta. (Filloux)

Así como aseveramos que la conducta es el objeto de estudio de la Psico- logía, podemos decir que ***la personalidad es el centro de estudio de la Psicología,*** porque es la unidad a la que están referidas todas sus manifestaciones: conducta, motivación, etc. Toda expresión del hombre debe remitirse a la personalidad que resulta, en cuestión, el aspecto más importante de la Psicología.

Dice Wolf (1947), otro clásico del tema, “la personalidad está en el hombre como el árbol en la semilla, pero del mismo modo que el árbol se desarrolla de distinto modo según las condiciones del suelo y el clima, así las disposiciones innatas de la personalidad se desenvuelven de acuerdo con las condiciones del ambiente”.

Con esta frase inducimos la temática del apartado siguiente, tres con- ceptos aclaratorios: carácter, temperamento y personalidad.

**5.2 - carácter, temperamento y personalidad**

Es importante diferenciar tres conceptos - temperamento, carácter y personalidad- que habitualmente se confunden y son tratados como sinónimos:

* El temperamento designa los fenómenos emocionales considerados como dependientes de una estructura constitucional. Por lo tanto tiene características hereditarias, se trata de una disposición innata. Es la materia prima con la que se elabora la personalidad. No existe temperamento aparte de la personalidad ni hay personalidad despro- vista de temperamento. Refiere entonces una estructura psicofísica innata, congénita, a través de la cual los seres humanos se manifiestan espontáneamente en reacciones que los caracterizan.
* El carácter se lo define, en cambio, como el conjunto de los modos típicos de actuar de un individuo por medio de los cuales realiza un estilo individual de adaptación. El origen etimológico del término es *charasso* = grabar, señalando que es resultado de lo que el individuo ha experimentado y adquirido en el curso de su existencia. El carácter es

| 135

adquirido, de índole relacional, se forma a través de los vínculos. Es el aspecto expresivo de la conducta.” El carácter no es algo opuesto al temperamento, sino que es este temperamento trabajado, como si fuese un mármol en manos de un escultor, que seria la acción social”53.

En síntesis el temperamento tiene que ver con fenómenos emocionales constitucionales, remite a los aspectos congénitos, innatos y el carácter está referido a los aspectos emocionales adquiridos, incorporados a través del aprendizaje.

Teniendo en cuenta que la personalidad se estructura y desarrolla en la interacción de los componentes innatos y adquiridos, podemos formular la siguiente afirmación: *la personalidad es una construcción diferente del tempera- mento y del carácter pero los engloba a ambos.*

La personalidad es lo que caracteriza de modo singular a un sujeto y la identidad es el sentimiento relativo de mismidad y continuidad en el tiempo a través del cual se da el reconocimiento de sí. Por lo tanto personalidad e identidad son parte integrante de la subjetividad y se ponen en juego en los diferentes repertorios de conducta que despliegan los sujetos, en su relación con el entorno.

**5.3- estructura de la personalidad: el aparato psíquico**

Habíamos planteado, con anterioridad, que la personalidad no es la suma de patrones de conductas, de aspectos innatos y adquiridos sino una auténtica organización o configuración. Para analizar y comprender su estructura es menester considerar la interacción entre los aspectos innatos y adquiridos, la interrelación entre el carácter y el temperamento y las *series complementarias54* .

53 BONETTO, Carlos (2001): Aprenderás lecciones, Introducción a la Psicología, Aimo Editores, Buenos Aires, p. 31

54 Teoría de la causalidad introducida por Freud para explicar la multideterminación de la conducta que responde a la interacción de tres series que resultan complementarias: los factores congénitos, las experiencias infantiles y los factores desencadenantes.

136 |



**2.EXPERIENCIAS INFANTILES**

1. DISPOSICIÓN

**1. FACTORES CONGÉNITOS**

**Y HEREDITARIOS**



1. **FACTORES ACTUALES O**

**DESENCADENANTES**

1. EFECTOS

**Series Complementarias**

Freud , representante del Psicoanálisis y considerado como el “ padre de la Psicología Profunda” realiza un gran aporte al proponer dos tópicas o teo- rías para explicar el funcionamiento de lo que denominó **aparato psíquico**55 enfatizando que el concepto de psiquismo no se agota en la conciencia, sino que abarca igualmente lo inconsciente. En cuanto a la expresión *aparato* la misma debe ser entendida como equivalente a sistema y no a artificio material.

La expresión tópica proviene del griego “*topos*” y significa “*lugar”.*En la Psicología no refiere a una formación o lugar geográfico, sino a una formación o lugar mental, y por extensión a una teoría de tales formaciones mentales.

Freud postuló una primera tópica referida a las zonas o niveles del psi- quismo y una segunda tópica en relación a las instancias de la personalidad.

* **Primera Tópica:** Las zonas del psiquismo.

Freud plantea la existencia de tres niveles en el aparato psíquico: lo cons- ciente, lo pre-conciente y lo inconsciente.

**Lo conciente**: es aquello de lo cual nos damos cuenta y está referido a las experiencias simbólicas o concretas que el individuo posee en un momento determinado.

55 Construcción teórica para explicar el funcionamiento psicológico o de la personalidad.

| 137

Tiene contacto con la realidad y puede ser considerado como el conjunto de ideas, nociones, imágenes, recuerdos y representaciones que el individuo es capaz de evocar o representar en forma voluntaria y que, de tal forma, puede manejar, reaccionando acorde a sus necesidades y deseos. Ser conciente de una experiencia quiere decir que ésta no se realiza de modo automático sino que está direccionada y controlada por la persona.

También es denominado: “sistema de percepción”, o “conciencia”, pues su función más relevante es captar y discernir la información procedente tanto del mundo interior (del interior de la persona), como del mundo exterior, fun- cionando acorde al principio de realidad. Esto significa que intentará alcanzar las aspiraciones profundas de realización de la persona, teniendo en cuenta todos los sucesos que ocurren y no solamente el deseo como único patrón de acción. Se lo podría expresar, en contraposición con el principio del placer, con la siguiente fórmula integradora:” Lo posible, en su momento, para nosotros”56.

Lo conciente y preconciente conforman un sistema integrado y, a pesar de ser diferentes, apelando a sus contenidos y funciones, operan naturalmente conectados entre sí. Entre los contenidos preconcientes y la conciencia, existe una “barrera reguladora”57 dado que todas las experiencias y conocimientos preconcientes son contenidos “latentes de la conciencia”, que mediante la flui- da actividad voluntaria pueden llegar al foco de la conciencia para expresarse mentalmente, oralmente, por escrito, o a través de acciones.

**Lo preconciente** hace referencia a lo que no es conciente pero está separado de él por una censura frágil que posibilita el pasaje a la conciencia

.Algunas experiencias ocupan el foco de la conciencia y otras son marginales, tal es el caso del preconciente.

Debe ser considerado como una parte superficial y muy externa del in- consciente que contiene imágenes, ideas, recuerdos, que pueden ser evocados, pero sólo como consecuencia de cierto esfuerzo mental. No siempre la idea llega inmediatamente a la mente, a menudo hemos de renunciar a encontrarla, pero surgirá bruscamente en nuestros recuerdos cuando hayamos suspendido la búsqueda.

56 LABAKÉ, Julio (1994): Ob.Cit., p. 82.

57 Remite a una barrera frágil que separa la conciencia del preconciente. Esta posibilita que de una posición marginal los contenidos pasen a ocupar el foco de la conciencia.

138 |

*La Enseñanza de la Psicología en las Ciencias de la Educación*

Lo preconciente está constituido por todos los contenidos que pueden acceder voluntariamente a la conciencia, son “contenidos latentes” que pueden ser “verbalizados”.

**Lo inconsciente** es el aspecto oscuro del psiquismo, no accesible a la conciencia. Se trata de fenómenos que de modo continuo se hallan fuera de la conciencia. Se expresa a través de los sueños, los síntomas, los trances hipnó- ticos, la asociación libre, los actos fallidos. Sus contenidos están reprimidos y mantenidos en ese estado por la represión que opera como medida de defensa ya que el inconciente existe como consecuencia del poder del yo que ante contenidos, ideas, que pueden resultar dolorosas o perturbadoras, los somete a la censura.

Podríamos afirmar que el inconsciente es una noción mucho más com- pleja en contraposición con las ideas claras y los actos o contenidos racionales.

El mundo del inconsciente, está integrado por fuerzas que jamás fueron concientes o que anteriormente fueron concientes y por efecto de determinadas circunstancias, fueron rechazadas al mundo del inconsciente. Así el individuo perdió el recuerdo de una experiencia pasada y ya no puede evocarla a voluntad.

El inconsciente no integra el campo de la conciencia y lo designamos como “aquel sistema que está constituido por ideas, aspiraciones y sentimientos no asumidos o reprimidos, y que, por eso mismo no pueden acceder al sistema *conciente,* y quedan marginados al dominio del sujeto”58.

En su lucha por acceder a la conciencia los contenidos del inconciente generan conflictos, provocando los síntomas que son modos de padecimiento que hacen presente, a la vez que siguen ocultando, el verdadero origen del problema .

“Lo inconsciente dispone de un mecanismo riguroso de control sobre todo sus contenidos para mantener alejado de la actividad *preconciente*-*conciente* toda fuente de angustia que perturbaría excesivamente su funcionamiento y el estado de equilibrio de la persona. Se lo ha denominado *censura* y su fun- ción automática consiste en evitar el pasaje de todo elemento vivencial que resulte amenazante. Estos aspectos irrumpen en la vida conciente, y surge una fuerza dinámica que se le opone que denominamos *resistencia* que tiene la prerrogativa que no se le puede gobernar a voluntad. No podemos darle

58 LABAKÉ, Julio (1994): Ob.Cit., p. 77.

| 139

*Susana C. Cambursano – Silvana A. Andrada*

órdenes a ese mecanismo censurador. Es parte nuestra a la vez. Es como si nos desdobláramos entre sí-mismo que necesita y supuestamente quiere saber todo eso que se oculta”59.

Finalmente cabe incluir dentro de las características relevantes del incon- ciente estar regido y gobernado por el *principio de placer*, donde todo vale, el deseo es el motor, sólo importa la descarga de tensión y la realidad no es tenida en cuenta. Vale la fórmula” todo ya para mí”60.

* + **Segunda Tópica:** Las instancias de la personalidad

Freud buscando dar una explicación coherente a las relaciones incons- ciente-conciente, llega a la formulación de la teoría que se ha hecho clásica con la denominación de *segunda tópica* ya no constituida por tres niveles, sino por tres instancias operativas:

* + **Ello**: Polo pulsional y parte instintiva de la personalidad. Se rige por el principio de placer. Es de carácter innato e inconsciente.
  + **Yo:** Parte ejecutora de la personalidad, instancia que se erige en representante de las teorías de la totalidad de la persona. Se rige por el principio de realidad. Se diferencia a partir del ello y es parte conciente y parte inconsciente.
  + **Superyo:** Instancia moral de la personalidad que juzga y critica, está constituida por la internalización de prohibiciones parentales, de normas y pautas sociales. Es la última instancia en conformarse a partir del Yo. Se rige por el principio del deber.

A continuación, haremos una descripción orientadora de cada instancia:

**EL ELLO:** Es la instancia más primitiva en cuanto al origen de nuestra personalidad, es decir, el ser humano al nacer *es puro ello*.

En su totalidad es inconsciente y está regulado por el principio del placer. Sus contenidos son expresión de impulsos, en parte heredados y en parte adquiridos por el aprendizaje. Se lo denomina con el pronombre neutro “ello” (derivado del latín illud), para dar cuenta de los aspectos impersonales y desconocidos que forman parte de nuestro ser.

59 LABAKÉ, Julio (1994): Ob.Cit., p. 81.

60 LABAKÉ, Julio (1994): Ob.Cit., p. 79.

140 |

*La Enseñanza de la Psicología en las Ciencias de la Educación*

Constituye el reservorio de nuestros deseos o motivaciones más ocultas, está compuesto por elementos heredados en nuestra evolución filogenética, así como por elementos adquiridos en el curso de nuestra existencia, pero que fueron reprimidos por no estar en sintonía con las exigencias de la vida en sociedad, principalmente los impulsos sexuales infantiles y los impulsos destructivos.

El ello es *motor de energía psíquica y espiritual*, que necesitamos aprender a instrumentar o gobernar en el curso de nuestra vida. Esta condición del ello, de ser puro deseo indiscriminado, origina estados de frustración, angustia, que es necesario contener, controlar, compensar y en esa dirección aparece la segunda instancia del aparato psíquico, el yo.

**EL YO:** *(o ego)* Su función es mediar con la realidad, es decir, ayudar a adaptarnos a las exigencias propias de cualquier medio, como evitar las amenazas y salir airosos de los problemas a los que nos exponemos en la vida cotidiana. Ocupa el campo del sistema preconciente-conciente, aunque tam- bién es parte del sistema inconsciente, ya que surge a partir del ello y como una modificación de él.

Frente al choque de los *deseos-impulsos* con la realidad, una porción de energía del ello se transforma dando lugar a la aparición de una capacidad regu- ladora y operativa: el yo. Así también entre los deseos y las normas-prohibiciones actuará el yo como regulador, a los efectos de evitar frustraciones y lograr una mayor adaptación a la realidad.

En síntesis, el yo no es sólo un mediador entre los impulsos del ello, las normas y exigencias del Superyo y la realidad, sino que dispone de una capacidad de elección y formulación de metas y proyectos. Además podemos afirmar que no sólo va en búsqueda de un equilibrio sino que en simultáneo funciona como un dinamizador, “capaz de generar esa tensión que *vitaliza la vida* al hacerla ascender tras un proyecto que lo eleve y lo justifique”61.

**EL SUPERYO:** *(o superego)* Representa la diferenciación tardía del aparato psíquico y es resultante de la internalización de las normas morales.

La función reguladora de esta instancia se asemeja a la de un juez, cuya existencia equilibrada resulta fundamental para una personalidad armoniosa y creativa.

61 LABAKÉ, Julio (1994): Ob.Cit., p. 88.

| 141

*Susana C. Cambursano – Silvana A. Andrada*

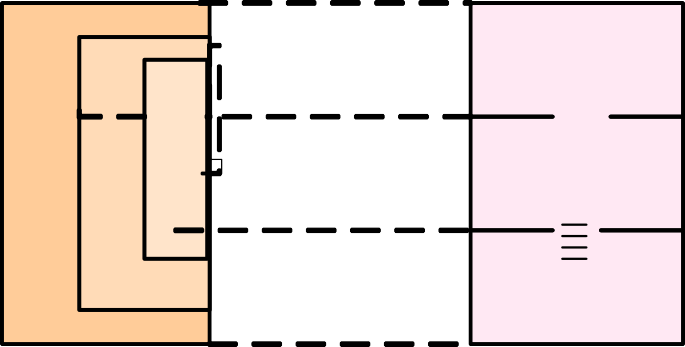
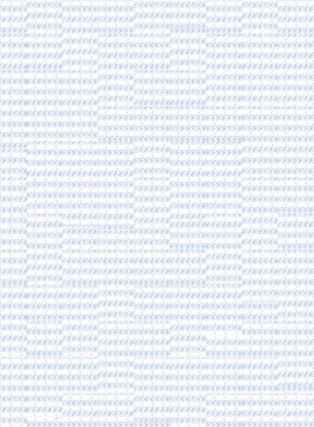
Está integrado por la conciencia moral (lo que está prescripto, lo que nos juzga interiormente) y el ideal del yo (representa el ideal al que el yo aspira).

El superyo es en parte consciente y en parte inconsciente y sus funciones básicas están relacionadas con: autobservación, conciencia normativa, enalte- cimiento de los ideales, influencia en la represión.

En síntesis una **personalidad** armónica y creadora es aquella que dispo- ne de un **Ello** suficientemente rico, no negado ni temido, sino asumido, un **Yo** sólido que actúa orientado por un **Superyo** capaz de formularse normas claras, fundadas en valores, bien comprendidas y reconocidas.

El siguiente gráfico representa la estructura psíquica propuesta en la segunda tópica y su relación con los niveles psíquicos de la primera:

**SEGUNDA TÓPICA PRIMERA TÓPICA**



**R E A L I D A D**

**E L L O**

**S U P E R**

**CONSCIENTE**

**/////**

Barrera Reguladora

**Y O**

**Y O**

**PRECONSCIENTE**

**R E A L I D A D**

Censura Represión

**INCONSCIENTE**

El vínculo entre las dos tópicas es de complementación, ninguna excluye a la otra. Sería un error creer que entre los componentes de la primera y segunda tópica se puede establecer una correspondencia perfecta, si bien es cierto que por ejemplo el Ello puede ser asimilado al inconsciente.

Por consiguiente, el Superyo puede actuar de modo conciente, por ejem- plo, cuando alguien experimenta la obligación moral de hacer algo, o cuando un sujeto se arrepiente de una acción o bien actuar de modo inconciente, tal seria el caso de una búsqueda encubierta de sufrimiento, o la propensión a accidentes, que podría entenderse como una forma de autocastigo.

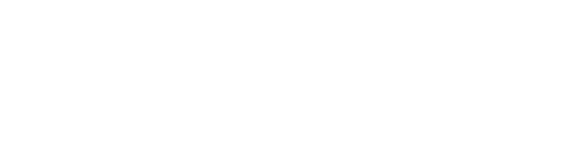
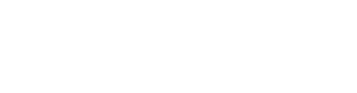
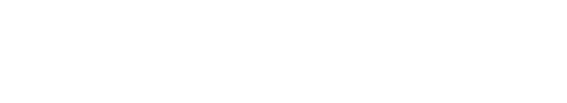
142 |

*La Enseñanza de la Psicología en las Ciencias de la Educación*

Así también el Yo puede actuar de modo conciente, por ejemplo, cuando se analizan los pro y los contra de una situación, o bien responder a móviles inconcientes cuando, por ejemplo, se racionalizan o justifican los actos con motivos distintos a los verdaderos.

**5.4- dinámica de la personalidad: los mecanismos de defensa, tipifi- cación y funciones**

Recuperamos las características de la personalidad:



Vamos a profundizar una de ellas, la *dinámica.* La personalidad no es estática, está en un fluir permanente, en movimiento, como una manera de responder a los diferentes estímulos del medio, defenderse frente a la angustia y mantener un *equilibrio.*

Recurriremos a los mecanismos de defensa, este es un concepto del psi- coanálisis, para explicar y graficar la dinámica de la personalidad.

Los **mecanismos de defensa** son dispositivos de carácter inconsciente, no nos damos cuenta de su uso, ya que son implementados por el yo, forman- do parte de la función yoica. Su función o finalidad es defender al ego de los estados de angustia, en tanto conducta desorganizada y desorganizante.

Son habituales, forman parte de la conducta saludable y *todos los usamos* pero es necesario diferenciar los mecanismos de defensas *normales* de los *pato- lógicos*. Los primeros no interfieren en la cotidianeidad, son flexibles, el sujeto tiene un cierto control sobre ellos; en cambio los patológicos son recurrentes, rígidos, alteran la vida cotidiana y se apoderan del sujeto.

Los mecanismos de defensas permiten el control de la angustia, posibilitan el manejo de los conflictos, ayudan a mantener el equilibrio, pero no resuelven la problemática de fondo.

| 143

*Susana C. Cambursano – Silvana A. Andrada*

Cuando estos mecanismos no resultan exitosos aparecen **síntomas** tales como tics, insomnio, miedos generalizados, angustia, somatizaciones, etc.

“Las conductas defensivas son aquellas que permiten controlar los conflictos disminuyendo la ansiedad o inseguridad pero sin resolverlos….se manifiestan en la vida cotidiana y existen numerosos tipos”.62

Hay diferentes clases de mecanismos de defensas que como sujetos empleamos, reproducimos parcialmente algunas consideraciones teóricas ex- tractadas de Carlos Bonetto (2001):

* + **Proyección:** Consiste en atribuir o poner en el otro, intenciones, deseos o motivaciones que nos pertenecen pero que no las recono- cemos como propias.
  + **Introyección:** Es la adopción de motivaciones, afectos o actitudes ajenas como si fueran propias. A diferencia de la imitación, ésta es conciente y obedece a un propósito determinado, por ejemplo bur- larnos de alguien.
  + **Represión:** Se da cuando se produce la censura de determinados contenidos: sentimientos, ideas o afectos no permitiéndoseles su acceso a la conciencia.
  + **Conversión o somatización:** Consiste en la transformación o con- versión en un síntoma corporal u orgánico, de un conflicto de índole psicológica. Por ejemplo la parálisis histérica.
  + **Regresión:** Cuando no se resuelve el conflicto la persona se defien- de de él retornando a conductas ya superadas. Por ejemplo adoptar conductas infantiles como succionar el pulgar etc.
  + **Negación:** Consiste en no permitirse deseos, temores o motivacio- nes, que se sienten como desagradables o angustiantes, tal como si no hubiesen ocurrido.
  + **Racionalización:** Es la utilización inconciente de justificaciones, argumentaciones lógicas que ocultan las verdaderas razones.
  + **Sublimación**: Consiste en encaminar o canalizar impulsos, esfuerzos, en búsqueda de un fin socialmente aprobado, valorado y/o produc- tivo. Por ejemplo la creación artística.
  + **Formación reactiva**: Es la exageración de algunos sentimientos o comportamientos, que son precisamente todo lo opuesto de lo que, en verdad, se experimenta o siente. Por ejemplo el puritanismo en personas que en realidad no aceptan sus pulsiones inconcientes.
  + **Inhibición**: Consiste en la imposibilidad material de desarrollar

62 BONETTO, Carlos: Ob. Cit., p. 36

144 |

*La Enseñanza de la Psicología en las Ciencias de la Educación*

algunas actividades que inconscientemente se han cargado para la persona de una significación penosa.

Todo proceso defensivo se pone en marcha cuando asoma la angustia, a modo de indicador de un conflicto y se revela, por lo tanto, la existencia de un funcionamiento inconsciente del Yo.

Los mecanismos de defensas permiten el control de la angustia, el manejo de los conflictos, ayudan a mantener el equilibrio pero no resuelven la problemática de fondo.